

Elegy written in a Country Churchyard
de Thomas Gray:
la traducción al castellano de Ángel Rupérez

MERCEDES VELLA RAMÍREZ
Universidad de Córdoba

Resumen: De todas las traducciones al castellano de la conocida obra de Gray una de las más conocidas y acertadas es la de Ángel Rupérez, realizada en versos alejandrinos; no obstante, una lectura atenta desvela que el traductor no siempre respeta la métrica. Así pues, y basándonos en esta premisa, intentaremos desvelar esos pequeños desajustes y ofrecer posibles alternativas que se ajusten a la métrica elegida por el traductor.

Abstract: From all the translations into Spanish of Gray's so widely-known poem, the translation made by Ángel Rupérez in Alexandrine verse is among the best ones. However, a thorough reading reveals that the translator is not always very concerned with the metric. Therefore, and taking this assumption as a basis, we will try to show where these imbalances are and to offer some alternatives that fulfil the requirements of the metric chosen by the translator.

Palabras clave: Poesía de las tumbas. Traducción poética.

Key words: Graveyard poetry. Poetical translation.



Introducción

La importancia de Gray (1716-1771) en la literatura inglesa va unida a nombres como los de Blair, Collins, Macpherson o el célebre Young. Todos ellos forman parte de lo que se conoce como el grupo de los poetas de los cementerios ('graveyard poets').

Esta 'Poesía de las Tumbas' surge en la primera mitad del siglo XVIII y establece las bases de lo que posteriormente se denominará 'etapa gótica', que se desarrolla fundamentalmente a través de la novela y que nos deparará obras tan importantes para la literatura universal como *Frankenstein* de Mary Shelley, *The Monk* de Matthew Lewis, *Castle of Otranto* de Horace Walpole, o *The Mysteries of Udolpho* o *The Italian* de Ann Radcliffe.

Thomas Gray y los poetas de la 'Graveyard School' sentarán también las bases de la futura revolución romántica: ellos son los responsables de que se

olvidaran el optimismo, la placidez y el orden tan característicos de los ideales neoclásicos que regían a principios del XVIII, para pasar a centrarse en la pena, la angustia y la tristeza que caracterizará su poesía, dando así lugar a lo que la crítica ha dado en denominar 'poetry of sensibility'.

Este grupo de autores se deleitan en la observación de las imágenes de la muerte y los horrores de las tumbas y los cementerios. Cultivan una melancolía filosófica, que se caracteriza por la estimulación violenta de los sentimientos con el simple propósito de la propia estimulación. Gozan tomando como punto de partida la tristeza y la preocupación por la muerte y por la corrupción física, de ahí que enmarquen sus poemas entre esqueletos y gusanos, en el entorno de las tumbas y casi siempre bajo el reflejo espectral de la luz de la luna. Estos autores se concentran fundamentalmente en la melancolía y la mortalidad del hombre, iniciando así un estilo introspectivo, que, con posterioridad, veremos ampliamente desarrollado en las obras de los románticos.

1. *Elegy Written in a Country Churchyard* de Thomas Gray

La Elegía en cuestión es sin duda alguna la obra maestra de Gray, y la que le proporciona el reconocimiento mundial que lo convierte en uno de los autores más conocidos dentro de la poesía del siglo XVIII.

No se sabe con exactitud cuándo empezó Gray el poema, se cree que su origen está en la pérdida de su amigo Richard West, un compañero de Eton que falleció prematuramente en 1742, aunque la fecha que se apunta como más probable es 1744; en cualquier caso, el poema circuló como manuscrito al menos desde 1750 y se publicó por primera vez en febrero de 1751.

Gray trata el tema de la muerte de una forma melancólica y filosófica, algo tan antiguo e inveterado como el *ubi sunt* latino, y la calidad del poema es tal, que cada aspecto de éste refleja ese sentimiento de la muerte y el estado anímico que padece alguien que camina sin rumbo entre las tumbas de un cementerio.

El metro del poema en su versión inglesa, llevada a cabo en pentámetros yámbicos, expresa muy adecuadamente no sólo el sentimiento de melancolía sino también ese deambular. Recordemos que una unidad yámbica es un pie métrico que está formado por una sílaba corta seguida de una sílaba larga, ritmo que de alguna manera emula ese movimiento sin rumbo fijo y a paso lento.

2. Traducciones al castellano

Las traducciones al castellano que se han realizado de este poema son numerosas, mereciendo mencionarse las de Miguel de Unamuno y la realizada por el poeta argentino José Antonio Miralla (1789-1825). Es probable que sea la proximidad en la línea del tiempo respecto a Gray (1716-1771) lo que hizo que Miralla captara con tanta exactitud el espíritu del poema, y pudiera así ofrecernos una versión del mismo digna de alabanza por parte de los críticos. Menéndez

Pelayo dijo de él que mientras que la mayoría de los traductores españoles se ven obligados a utilizar muchas más palabras que las que hay en el original inglés, Miralla no pierde nada de texto y calca a Gray sin afectación ni violencia.

No es mi intención analizar aquí más de una versión del poema o realizar un estudio comparativo entre dos de ellas, pero entiendo que siempre que se estudie el tema de traducciones al poema de Gray, Miralla merece ser mencionado aunque sea de manera muy sucinta. Por ello, y simplemente a modo de ejemplo, he seleccionado la estrofa cuarta para que se puedan apreciar dos versiones conjuntamente, aunque sea solamente de una estrofa:

Beneath those rugged elms, that yew-tree's shade,
Where heaves the turf in many a mould'ring heap,
Each in his narrow cell forever laid,
The rude forefathers of the hamlet sleep.

(Thomas Gray)

Bajo esos tilos y olmos sombreados
Do el suelo en varios túmulos ondea,
para siempre en sus nichos colocados
duermen los rudos padres de la aldea.

(José Antonio Miralla)

Bajo estos rudos olmos y estos tejos sombríos
donde se desmoronan montoncitos de hierba,
reposa para siempre cada uno en su celda,
los rudos antepasados de este sueño aldeano.

(Ángel Rupérez)

La versión de Miralla, espléndida en su ritmo y armonía, está realizada en el clásico endecasílabo, con acento en la sexta y rima consonante 1-3 / 2-4, respetando el original. Aunque hay que decir que este respeto al original lo lleva a cometer "alguna infidelidad" en la traducción.

La versión de Rupérez, objeto de nuestro análisis, está realizada en verso libre alejandrino, por lo que cada verso queda dividido en dos hemistiquios de siete sílabas, como se puede ver.

3. Análisis de la traducción al castellano de Rupérez

El análisis que se pretende realizar de la traducción que nos ofrece Ángel Rupérez de la *Elegía* se va a centrar básicamente en la métrica. Como se acaba de mencionar el traductor ha elegido para su versión del poema el verso libre alejandrino. No obstante, una lectura atenta desvela ciertos 'desajustes' métricos: algunos versos quedan cojos o más largos de lo debido, otros, aún respetando las

catorce sílabas, no presentan una clara separación de los hemistiquios o parecen carentes de ritmo.

No es objeto del presente estudio realizar ningún comentario sobre la bondad o adecuación de la traducción en lo que a equivalencia léxica se refiere. Como poesía que es, la elegía de Gray está sometida a diferentes interpretaciones que arrojarían a su vez traducciones muy diversas. El estudio de la interpretación del poema y la consecuente adecuación léxica de su traducción al castellano constituiría *per se* material para más de un trabajo.

Así, en un intento de mantenerme lo más fiel posible a la interpretación de Rupérez, lo que propongo son una serie de cambios, en ocasiones muy simples, que hacen que los versos se ajusten a la métrica deseada por el propio traductor, intentando al mismo tiempo no alterar el sentido de su traducción.

Al final de este trabajo se incluyen el poema completo de Gray en su versión inglesa (anexo I) y la traducción al castellano llevada cabo por Ángel Rupérez (anexo II). En esta sección vamos a ir marcando aquellos versos que no respetan las catorce sílabas, indicando el número de verso, el cómputo silábico y la traducción de Rupérez, proponiendo al mismo tiempo algunas equivalencias de traducción que se ajustan más al verso alejandrino que Rupérez tan diestramente ha manejado en otras partes del poema.

- Verso 16: 8 + 7 ----- los rudos antepasados / de este sueño aldeano
los ásperos ancestros / de este sueño aldeano
- Verso 17: 7 + 9 ----- El ruido de la brisa /de la perfumada mañana,
El ruido de la brisa / de () olorosa mañana,
- Verso 22: 9 + 9 ----- ni recibirán atenciones / de sus laboriosas esposas;
ni obtendrán atenciones / de atareadas esposas;
- Verso 23: 9 + 7 ----- ya no balbucearán los niños / cuando vuelvan a casa
no ganguearán los niños / cuando vuelvan a casa
- Verso 24: 8 + 7 ----- ni pedirán en sus brazos / los besos deseados.
demandando en sus brazos / los besos deseados.
- Verso 33: 8 + 7 ----- La jactancia del linaje, / la pompa del poder,
La jactancia de alcurnia, / la pompa del poder,
- Verso 34: 9 + 7 ----- y todo lo que significan / riquezas y hermosura
y todo lo que implica / riquezas y hermosura

- Verso 36: 8 + 7 ----- los senderos de la gloria / conducen a la tumba.
los senderos de () gloria / conducen a la tumba.
- Verso 38: 8 + 7 ----- de que no alce sus trofeos / la memoria en su tumba,
de que no alce () trofeos / la memoria en su tumba,
- Verso 41: 8 + 7 ----- ¿Pueden urnas historiadas / o bustos animados
¿Pueden urnas escritas / o bustos animados
- Verso 43: 6 + 7 ----- ¿Pueden los honores / mover el polvo mudo
¿Y pueden los honores / mover el polvo mudo
- Verso 47: 7 + 6 ----- o manos que blandieron / cetros imperiales
o manos que blandieron / los cetros imperiales
- Verso 48: 10 + 6 ----- o que despertaron al éxtasis a laudes vivientes.
o que a laudes vivientes / al éxtasis llamaron.
- Verso 50: 9 + 7 ----- la página que contenía / los saberes del Tiempo;
la página que incluía / los saberes del Tiempo;
- Verso 51: 10 + 7 ----- su más noble cólera contuvo la gélida Penuria
su () cólera contuvo / la gélida Penuria
- Verso 56: 8 + 7 ----- y malgastan su dulzura / en el aire desierto.
y malgastan su aroma / en el aire desierto.
- Verso 57: 9 + 7 ----- Tal vez de un intrépido Hampden, / con valor enfrentado
Tal vez de un osado Hampden, / con valor enfrentado
- Verso 59: 9 + 7 ----- o de un enmudecido Milton / que no alcanzó la gloria,
o de un callado Milton / que no alcanzó la gloria,
- Verso 60: 8 + 7 ----- o de un Cromwell inocente / de tanta sangre inútil.
o de un Cromwell sin culpa / de tanta sangre inútil.
- Verso 62: 8 + 7 ----- el desprecio a la amenaza / del dolor y la ruina,
el desprecio al reto / del dolor y la ruina,
- Verso 63: 8 + 7 ----- el derroche de abundancia / sobre risueñas tierras
el derroche de exceso / sobre risueñas tierras

- Verso 64: 9 + 7 ----- y la lectura de su historia / entre tantas miradas,
como al leer su historia / entre tantas miradas,
- Verso 68: 8 + 6 ----- y las puertas de la piedad / cerrar a los hombres.
Y cerrar a los hombres / de la piedad las puertas.
- Verso 70: 8 + 7 ----- sofocar los arboles / de la ingenua vergüenza,
sofocar los colores / de la ingenua vergüenza,
- Verso 71: 7 + 8 ----- o colmar los altares / del Orgullo y la Lujuria
o colmar los altares / del Orgullo y () Lujuria
- Verso 75: 8 + 7 ----- en los valles de la vida / más fríos y retirados
de la tierra en los valles / más fríos y retirados
- Verso 76: 7 + 8 ----- transcurrió silencioso / el curso de su aventura.
transcurrió silencioso / el curso de su vida.
- Verso 77: 7 + 8 ----- Y, no obstante, para / protegerlos del escarnio,
No obstante, por cuidarlos / del escarnio profundo
- Verso 81: 8 + 7 ----- Dice esa Musa iletrada / sus nombres y sus años
Dice esa Musa inculta / sus nombres y sus años
- Verso 82: 8 + 7 ----- en lugar de los lamentos / que reclama la fama;
en vez de los lamentos / que reclama la fama;
- Verso 85: 6 + 7 ----- Pues ¿quién, siendo presa/ del silencioso olvido,
Pero ¿quién, siendo presa / del silencioso olvido,
- Verso 87: 10 + 7 ----- y dejó los cálidos recintos / de los días felices
dejó recintos cálidos / de los días felices
- Verso 91: 8 + 8 ----- incluso desde la tumba / grita la Naturaleza
desde la tumba incluso / nos grita la Natura
- Verso 101: 8 + 7 ----- Allí, al pie de aquellas hayas / que balancea el viento,
() Al pie de aquellas hayas / que balancea el viento,
- Verso 103: 8 + 7 ----- abarcaba al mediodía / las lánguidas distancias
al mediodía abarcaba / las lánguidas distancias

- Verso 104: 8 + 7 ---- y en los sonoros arroyos / fijaba la mirada
y en () sonoros arroyos / fijaba la mirada
- Verso 109: 7 + 8 ---- Le eché en falta un día / por la colina de siempre,
Le eché en falta un día / por la colina nuestra,
- Verso 110: 7 + 8 ---- al lado de los brezos, / junto a su árbol favorito:
al lado de los brezos, / junto a su árbol devoto:
- Verso 111: 7 + 9 ---- otro día llegó, / pero ya ni junto al arroyo
y otro día llegó, / mas no junto al arroyo
- Verso 113: 11 + 7 ---- Al siguiente, con cantos funerales y atavíos de luto,
Al siguiente, con cánticos / y atavíos de luto,
- Verso 115: 7 + 10 ---- Acércate y lee (porque puedes leer) esta inscripción
Acércate, tú puedes, / y lee esta inscripción
- Verso 117: 8 + 7 ---- Apoya aquí su cabeza / sobre un trozo de tierra
su cabeza aquí apoya / sobre un trozo de tierra
- Verso 118: 8 + 7 ---- un joven al que ignoraron / la Fama y la Fortuna;
un joven ignorado / por la Fama y la Fortuna;
- Verso 120: 10 + 7 ---- y le marcó la Melancolía / como si fuera suyo.
Melancolía marcólo / como si fuera suyo.
- Verso 123: 12 + 7 ---- una lágrima –todo lo que tenía- / se la dio a la Miseria;
su fortuna una lágrima / se la dio a la Miseria;
- Verso 124: 10 + 7 ---- un amigo –no deseaba más- / le arrebató al Cielo.
un amigo –su anhelo- / le arrebató al Cielo.
- Verso 126: 7 + 8 ---- ni saques sus flaquezas / de su temible morada
ni saques sus flaquezas / de su feroz morada
- Verso 127: 9 + 7 ---- (allí reposan igualmente / con trémula esperanza),
(allí también reposan / con trémula esperanza),
- Verso 128: 7 + 4 ---- el pecho de su Padre / y de su Dios.
el pecho de su Padre / y el pecho de su Dios.

Aquellos versos en los que no se ha marcado la cesura, es decir, los versos 48, 51, 113 y 115, conforman ese grupo de versos, anteriormente mencionados, en los que no se aprecia una clara separación de los hemistiquios, lo que contribuye a dificultar el cómputo silábico.

4. Conclusiones

Como hemos indicado con anterioridad, todas las alternativas de traducción que se ofrecen intentan respetar al máximo la interpretación que Rupérez ha realizado del poema. El resultado de la traducción sería, sin embargo, muy diferente si desde el principio tomamos la versión inglesa, la interpretamos y la traducimos. A modo de ejemplo vamos a proceder en esta línea sobre una sola de las estrofas. He seleccionado para esta empresa la estrofa vigésimo tercera (versos 89-92), por considerarla una de las más desafortunadas en la versión de Rupérez:

On some fond breast the parting soul relies,
Some pious drops the closing eye requires;
Ev'n from the tomb the voice of Nature cries,
Ev'n in our ashes live their wonted fires.

(Thomas Gray)

El alma que se va confía en pechos dulces
los ojos que se cierran reclaman pías lágrimas,
incluso desde la tumba grita la Naturaleza
y el fuego acostumbrado vive en nuestras ascuas.

(Ángel Rupérez)

El alma al liberarse, no olvida el cuerpo amado
los ojos que se cierran requieren llanto amigo;
desde la tumba incluso Natura nos reclama:
nuestras propias cenizas mantienen su rescoldo.

(Mercedes Vella)

BIBLIOGRAFÍA

- Abrams, M. H. (ed.): *The Norton Anthology of English Literature*. New York: Norton and Co., 1993.
- Bradshaw, J.: *The Poetical Works of Thomas Gray: English and Latin*. London: George Bell and sons, 1903 [1st edition 1891, reprinted 1901].
- Clifford, J. L. (ed.): *Eighteenth Century English Literature: Essays in Modern Criticism*. New York: O.U.P. 1959.
- Crofts, J.: *Gray: Poetry and Prose. With essays by Johnson, Goldsmith and others*. Oxford: Oxford UP, 1948.
- Nida, E. A. y Taber, Ch. R.: *La traducción: teoría y práctica*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1986.

Nussbaum, F. y Brown, L.: *The New Eighteenth Century: Theory, Politics, English Literature*. New York: Methuen, 1987.

Paz, O.: *Traducción literaria y literalidad*. Barcelona: Tusquets, 1971.

Rupérez, A.: *Antología esencial de la poesía inglesa*. Madrid: Espasa Calpe, 2000.

Starr, H. W. y Hendrickson, J. R.: *The Complete Poems of Thomas Gray: English, Latin and Greek*. Oxford: Oxford UP, 1966.

Anexo I

ELEGY WRITTEN IN A COUNTRY CHURCHYARD

Thomas Gray

1 The curfew tolls the knell of parting day,
2 The lowing herd wind slowly o'er the lea,
3 The plowman homeward plods his weary way,
4 And leaves the world to darkness and to me.

5 Now fades the glimm'ring landscape on the sight,
6 And all the air a solemn stillness holds,
7 Save where the beetle wheels his droning flight,
8 And drowsy tinklings lull the distant folds;

9 Save that from yonder ivy-mantled tow'r
10 The moping owl does to the moon complain
11 Of such, as wand'ring near her secret bow'r,
12 Molest her ancient solitary reign.

13 Beneath those rugged elms, that yew-tree's shade,
14 Where heaves the turf in many a mould'ring heap,
15 Each in his narrow cell forever laid,
16 The rude forefathers of the hamlet sleep.

17 The breezy call of incense-breathing Morn,
18 The swallow twitt'ring from the straw-built shed,
19 The cock's shrill clarion, or the echoing horn,
20 No more shall rouse them from their lowly bed.

- 21 For them no more the blazing hearth shall burn,
22 Or busy housewife ply her evening care:
23 No children run to lisp their sire's return,
24 Or climb his knees the envied kiss to share.
- 25 Oft did the harvest to their sickle yield,
26 Their furrow oft the stubborn glebe has broke;
27 How jocund did they drive their team afield!
28 How bow'd the woods beneath their sturdy stroke!
- 29 Let not Ambition mock their useful toil,
30 Their homely joys, and destiny obscure;
31 Nor Grandeur hear with a disdainful smile
32 The short and simple annals of the poor.
- 33 The boast of heraldry, the pomp of pow'r,
34 And all that beauty, all that wealth e'er gave,
35 Awaits alike th' inevitable hour.
36 The paths of glory lead but to the grave.
- 37 Nor you, ye proud, impute to these the fault,
38 If Mem'ry o'er their tomb no trophies raise,
39 Where thro' the long-drawn aisle and fretted vault
40 The pealing anthem swells the note of praise.
- 41 Can storied urn or animated bust
42 Back to its mansion call the fleeting breath?
43 Can Honour's voice provoke the silent dust,
44 Or Flatt'ry soothe the dull cold ear of Death?
- 45 Perhaps in this neglected spot is laid
46 Some heart once pregnant with celestial fire;
47 Hands, that the rod of empire might have sway'd,
48 Or wak'd to ecstasy the living lyre.
- 49 But Knowledge to their eyes her ample page
50 Rich with the spoils of time did ne'er unroll;
51 Chill Penury repress'd their noble rage,

52 And froze the genial current of the soul.

53 Full many a gem of purest ray serene,
54 The dark unfathom'd caves of ocean bear:
55 Full many a flow'r is born to blush unseen,
56 And waste its sweetness on the desert air.

57 Some village-Hampden, that with dauntless breast
58 The little tyrant of his fields withstood;
59 Some mute inglorious Milton here may rest,
60 Some Cromwell guiltless of his country's blood.

61 Th' applause of list'ning senates to command,
62 The threats of pain and ruin to despise,
63 To scatter plenty o'er a smiling land,
64 And read their hist'ry in a nations eye's,

65 Their lot forbade: nor circumscrib'd alone
66 Their growing virtues, but their crimes confin'd;
67 Forbade to wade through slaughter to a throne,
68 And shut the gates of mercy on mankind,

69 The struggling pangs of conscious truth to hide,
70 To quench the blushes of ingenious shame,
71 Or heap the shrine of luxury and Pride
72 With incense kindled at the Muse's flame.

73 Far from the madding crowd's ignoble strife,
74 Their sober wishes never learn'd to stray;
75 Along the cool sequester'd vale of life
76 They kept the noiseless tenor of their way.

77 Yet ev'n these bones from insult to protect,
78 Some frail memorial still erected nigh,
79 With uncouth rhymes and shapeless sculpture deck'd,
80 Implores the passing tribute of a sigh.

81 Their name, their years, spelt by th' unletter'd muse,
82 The place of fame and elegy supply:
83 And many a holy text around she strews,

84 That teach the rustic moralist to die.

85 For who to dumb Forgetfulness a prey,
86 This pleasing anxious being e'er resign'd,
87 Left the warm precincts of the cheerful day,
88 Nor cast one longing, ling'ring look behind?

89 On some fond breast the parting soul relies,
90 Some pious drops the closing eye requires;
91 Ev'n from the tomb the voice of Nature cries,
92 Ev'n in our ashes live their wonted fires.

93 For thee, who mindful of th' unhonour'd Dead
94 Dost in these lines their artless tale relate;
95 If chance, by lonely contemplation led,
96 Some kindred spirit shall inquire thy fate,

97 Haply some hoary-headed swain may say,
98 'Oft have we seen him at the peep of dawn
99 Brushing with hasty steps the dews away
100 Too meet the sun upon the upland lawn.

101 'There at the foot of yonder nodding beach
102 That wreathes its old fantastic roots so high,
103 His listless length at noontide would stretch,
104 And pore upon the brook that babbles by.

105 'Hard by yon wood, now smiling as in scorn,
106 Mutt'ring his wayward fancies he would rove,
107 Now drooping, woeful wan, like one forlorn,
108 Or craz'd with care, or cross'd in hopeless love.

109 'One morn I miss'd him on the custom'd hill,
110 Along the heath and near his fav'rite tree;
111 Another came; nor yet beside the rill,
112 Nor up the lawn, nor at the wood was he;

113 "The next with dirges due in sad array
114 Slow thro' the church-way path we saw him borne.
115 Approach and read (for thou canst read) the lay,
116 Grav'd on the stone beneath yon aged thorn".

THE EPITAPH

- 117 Here rests his head upon the lap of Earth
118 A youth to Fortune and to Fame unknown.
119 Fair Science frown'd not on his humble birth,
120 And Melancholy mark'd him for her own.
- 121 Large was his bounty , and his soul sincere,
122 Heav'n did a recompense as largely send:
123 He gave to Mis'ry all he had, a tear,
124 He gain'd from Heav'n ('twas all he wish'd) a friend.
- 125 No farther seek his merits to disclose,
126 Or draw his frailties from their dread abode,
127 (There they alike in trembling hope repose)
128 The bosom of his Father and his God.

Anexo II

ELEGÍA ESCRITA EN UN CEMENTERIO DE PUEBLO

Traducción de Ángel Rupérez

- 1 Campanadas fúnebres repican en la tarde;
2 las quejas del ebaño atraviesan el prado;
3 vuelve a casa el labriego con su paso cansado
4 y nos deja el mundo a la noche y a mí.
- 5 El fulgor del paisaje ahora se desvanece
6 y una solemne calma se apodera del aire:
7 sólo se oye el zumbido del vuelo de un moscón
8 y apáticos tintineos de lejanas majadas.
- 9 Y desde la alta torre que la hiedra tapiza
10 la lúgubre lechuza a la luna se queja
11 de quienes rondan cerca de sus secretas ramas
12 y perturban su antigua y solitaria casa.

13 Bajo estos rudos olmos y estos tejos sombríos
14 donde se desmoronan montoncitos de hierba,
15 reposa para siempre cada uno en su celda,
16 los rudos antepasados de este sueño aldeano.

17 El ruido de la brisa de la perfumada mañana,
18 los vencejos que vuelan sobre techos de paja,
19 el clarín de los gallos, el eco de las trompas,
20 no podrán despertarlos de sus humildes lechos.

21 Nunca más para ellos calentará el fuego
22 ni recibirán atenciones de sus laboriosas esposas;
23 ya no balbucearán los niños cuando vuelvan a casa
24 ni pedirán en sus brazos los besos deseados.

25 A su hoz las cosechas entonces entregaban;
26 progresaban los surcos a pesar de las glebas.
27 ¡Con cuánta alegría dirigían sus yuntas!
28 ¡Cómo a sus impulsos se rendía la leña!

29 La Ambición no desprecie su labor provechosa,
30 su contento hogareño, su destino sombrío;
31 ni escuche la Grandeza con desdeñosa risa
32 los escuetos y simples anales de los pobres.

33 La jactancia del linaje, la pompa del poder,
34 y todo lo que significan riquezas y hermosura
35 esperan por igual la inevitable hora:
36 los senderos de la gloria conducen a la tumba.

37 Y vosotros, altivos, no imputadles el hecho
38 de que no alce sus trofeos la Memoria en su tumba,
39 mientras en altos templos con bóvedas talladas
40 los himnos resonantes proclaman alabanzas.

41 ¿Pueden urnas historiadas o bustos animados
42 devolver a su mansión el aliento que ha sido?
43 ¿Pueden los honores mover el polvo mudo
44 o ablandar los halagos la fría y sorda muerte?

45 En este abandono pueden yacer tal vez
46 corazones henchidos de un fuego celestial;
47 o manos que blandieron cetros imperiales
48 o que despertaron al éxtasis a laudes vivientes.

49 Pero el conocimiento no abrió para ellos
50 la página que contenía los saberes del Tiempo;
51 su más noble cólera contuvo la gélida Penuria
52 y heló en esas almas su corriente genial.

53 Muchas aguas serenas del más puro color
54 ocultan las sombrías cavernas del océano:
55 muchas flores florecen sin que nadie las vea
56 y malgastan su dulzura en el aire desierto.

57 Tal vez de un intrépido Hampden, con valor enfrentado
58 A su local tirano, estén aquí los restos;
59 o de un enmudecido Milton que no alcanzó la gloria,
60 o de un Cromwell inocente de tanta sangre inútil.

61 La obligación de aplaudir discursos de políticos,
62 el desprecio a la amenaza del dolor y la ruina,
63 el derroche de abundancia sobre risueñas tierras
64 y la lectura de su historia entre tantas miradas,

65 se lo prohibió el destino: no sólo limitando
66 sus crecientes virtudes, sino también sus crímenes;
67 les prohibió con matanzas conquistar el poder
68 y las puertas de la piedad cerrar a los hombres.

69 Ocultar la verdad con denodada angustia,
70 sofocar los arreboles de la ingenua vergüenza,
71 o colmar los altares del Orgullo y la Lujuria
72 con inciensos ardidos en llamas de la Musa.

73 Lejos de las disputas de enloquecidas turbas,
74 sus sensatos deseos nunca se extraviaron;
75 en los valles de la vida más fríos y retirados
76 transcurrió silenciosos el curso de su aventura.

77 Y, no obstante, para protegerlos del escarnio,
78 frágiles monumentos muy cerca se erigieron
79 con toscos versículos y rudas esculturas
80 que imploran al que pasa la ofrenda de un suspiro.

81 Dice esa Musa iletrada sus nombres y sus años
82 en lugar de los lamentos que reclama la fama:
83 y también les ofrece muchos textos sagrados
84 que enseñan a morir al campesino honrado.

85 Pues ¿quién, siendo presa del silenciosos olvido,
86 renunció a esta existencia ansiosa y agradable,
87 y dejó los cálidos recintos de los días felices
88 sin mirar hacia atrás con tenaz añoranza?

89 El alma que se va confía en pechos dulces,
90 los ojos que se cierran reclaman pías lágrimas,
91 incluso desde la tumba grita la Naturaleza
92 y el fuego acostumbrado vive en nuestras ascuas.

93 De ti que te preocupas de los muertos anónimos
94 cuyas simples historias aquí nos has contado,
95 si alguna vez llevara la vida solitaria
96 de algún cercano espíritu a conocer tu sino,

97 quizás algún zagal dijera en ese caso:
98 "Cuando despunta el alba a veces lo hemos visto
99 caminar por los cerros en búsqueda del sol:
100 recorrieron sus pasos senderos con rocío.

101 Allí, al pie de aquellas hayas que balancea el viento,
102 cuyas viejas raíces enlazándose trepan,
103 abarcaba al mediodía las lánguidas distancias
104 y en los sonoros arroyos fijaba la mirada.

105 Rudo junto al bosque, con risa desdeñosa,
106 erraba murmurando vagabundas quimeras,
107 huérfano, cabizbajo, demacrado, afligido,
108 al cuidado atado, por el amor vencido.

109 Le eché en falta un día por la colina de siempre,
110 al lado de los brezos, junto a su árbol favorito;
111 otro día llegó, pero ya no junto al arroyo
112 o en los pastos altos o junto al bosque estuvo.

113 Al siguiente , con cantos funerales y atavíos de luto,
114 vimos que lo llevaban lentamente a la iglesia:
115 Acércate y lee (porque puedes leer) esta inscripción
116 escrita en la piedra bajo el antiguo espino”.

EPITAFIO

117 Apoya aquí su cabeza sobre un trozo de tierra
118 un joven al que ignoraron la Fama y la Fortuna;
119 no se ofendió la ciencia al nacer este humilde
120 y le marcó la Melancolía como si fuera suyo.

121 Vasta fue su riqueza, y su alma sincera:
122 el Cielo le envió una gran recompensa:
123 una lágrima – todo lo que tenía – se la dio a la Miseria;
124 un amigo – no deseaba más - le arrebató al cielo.

125 No busques otros méritos para poder contarlos
126 ni saques sus flaquezas de su temible morada
127 (allí reposan igualmente con trémula esperanza),
128 el pecho de su Padre y de su Dios.